

Talleres FAPSE 2019

Jueves 7 de Marzo

Taller 1: Neuropsicología transcultural

Ponente: Alfredo Ardila

Inicialmente se presenta una historia de la neuropsicología transcultural enfatizando que sus orígenes se pueden situar en los trabajos de Vygotsky y Luria durante los años 30 del siglo XX. Se enfatiza la importancia de la cultura en la interpretación fundamental y clínica de las habilidades cognoscitivas. A continuación se analizan algunas variables culturales que afectan la evaluación neuropsicológica. Se propone que la escolarización juega un doble papel en la ejecución de pruebas cognoscitivas: (a) suministra contenidos y (b) fortalece ciertas actitudes y estrategias de aprendizaje. En consecuencia, la escuela puede considerarse como una subcultural en sí misma. Se examina el impacto de la educación sobre diversas habilidades y pruebas cognoscitivas subrayando que su efecto es variable dependiendo de la habilidad específica y la prueba neuropsicológica en cuestión. Finalmente, se presenta brevemente el desarrollo histórico de varias habilidades intelectuales, como son las funciones ejecutivas, y el lenguaje oral y escrito.

Taller 2: Evaluación neuropsicológica del niño en edad pre-escolar

Ponente: Mónica Roselli

La evaluación neuropsicológica tiene como objetivo general describir el perfil cognoscitivo de individuos con posible lesión o disfunción cerebral mediante pruebas que miden la relación cerebro-cognición. A pesar de tener una sólida base teórica, en el caso de pacientes en edad pre-escolar ésta limitada por las pocas pruebas neuropsicológicas que se han desarrollado particularmente para niños hispanoparlantes. Existen razones obligatorias para hacer una evaluación neuropsicológica durante la edad preescolar, como son: (1) Es entre los 3 y los 5 años que se pueden detectar los precursores de los problemas específicos de aprendizaje, permitiendo el desarrollo de programas preventivos que reduzcan la posibilidad de presentación de dichos problemas. Por ejemplo, la carencia de sentido de número, precursor de la discalculia, o los precursores de la conciencia fonológica en casos de dislexia, pueden detectarse a estas edades y manejarse con programas de intervención preventivos. (2) En segundo lugar, es durante este periodo en el que se presenta la mayor plasticidad cerebral y por tanto la recuperación óptima neuronal en casos de que ocurra una condición neurológica de carácter genético o adquirido. En este taller se analizan la importancia de la evaluación neuropsicológica en la edad preescolar distinguiéndola de otros tipos de evaluación cognitiva como son los cuestionarios de desarrollo y se describen además las principales pruebas neuropsicológicas existentes en español.

Taller 3: Caso de un TCE infantil a través de una visión multidisciplinar. Unidad de Rehabilitación Infantil Hospital Beata María Ana.

Ponente: Irene Domínguez

Se aborda un caso de TCE infantil desde la valoración inicial y el seguimiento desde un enfoque multidisciplinar empleado en la Unidad de Rehabilitación Infantil del Hospital Beata María Ana. Desde el área de la neuropsicología, se expone la importancia de la valoración inicial, fijación de los objetivos y el tratamiento, así como de las valoraciones posteriores con el fin de ver la evolución del paciente teniendo en cuenta tanto las mejoras como los posibles estancamientos o empeoramientos y su trabajo con el terapeuta ocupacional, fisioterapeuta y logopeda. Lo anterior permitirá hacer especial hincapié en la importancia del trabajo de un equipo multidisciplinar tanto a la hora de la valoración inicial como para fijar objetivos y el tratamiento, así como en la evaluación de la evolución para poder objetivar y cuantificar la consecución de los objetivos propuestos.

Taller 4: El TDAH en evolución: Perspectiva longitudinal de factores críticos a través de casos clínicos.

Ponente: Iban Onandia

Quando llevamos a cabo una evaluación por sospecha de padecer TDAH (o cualquier trastorno atencional), a menudo juzgamos clínicamente sólo el presente y las repercusiones que tiene para la funcionalidad de ese preciso momento (un punto de vista transversal). Sin embargo, es importante ver el TDAH en movimiento, de manera que determinadas trayectorias en la primera y segunda infancia, y especialmente en la adolescencia, invitan a una mejor o peor línea evolutiva y que se debe de tener en cuenta no sólo en la evaluación, sino también en la intervención en este tipo de trastornos. De esta forma, los factores críticos que deberíamos tener muy en cuenta serían las expectativas parentales y el apego que se genera con el infante, la nutrición y estimulación en los primeros años de vida (y también en los subsiguientes), entre otros. Además, existen otros factores que, si bien a los neuropsicólogos se nos hace muy complicado controlar o incluso determinar, son necesarios conocer: el rol genético, ambiental y la interacción entre ambas condiciones, los cambios en la neuroimagen, etc. Finalmente, se aborda el TDAH adulto con el fin de poder saber, no sólo la forma presentación o fenotipo en esta etapa del trastorno, sino también de poder intervenir con el fin de “modelar” al paciente no de cara a evitar las consecuencias adversas de padecerlo, sino para entender que pudiera haber casos de que debutan en esta etapa y su comorbilidad con distintas sintomatologías psicopatológicas que más se dan en esta etapa.